

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas,

Nos llega la noticia que a las 16,01 (hora local) en el Hospital “Kitazato University” de Tokio (Japón), el Divino Maestro, atrajo a si, a la nueva vida del reino de los cielos, a nuestra hermana

IMAMICHI YOKO HNA. MARÍA GIOVANNA
nacida en Takamatsu Shikoku (Japón) el 19 de julio de 1929

Esta querida hermana, contribuyó desde los inicios, al crecimiento de la presencia paulina en Japón. De hecho vivía en la zona de Akasaka (Tokio) donde las primeras misioneras paulinas habían encontrado alojamiento y aprovechaba cada ocasión para ir a la pequeña comunidad para enseñar a las hermanas el idioma japonés. A través de su testimonio descubrió la riqueza de la vida cristiana y recibió el bautismo, en julio de 1950. Su hermano, profesor de filosofía, tuvo una parte importante en su conversión ofreciéndole preciosos consejos.

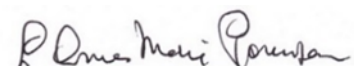
El 5 de julio de 1951, ingresó en las Hijas de San Pablo escapando de casa para eludir la prohibición paterna. Estaba dispuesta para superar cualquier obstáculo: su carácter se forjó en los tiempos oscuros de la Segunda Guerra Mundial y, en el contacto con la naturaleza, floreció su vida. Después de algunos años de formación, en 1953 llega a Roma para el estudio de la lengua italiana y el tiempo de noviciado. Y fue precisamente en el santuario “Reina de los Apóstoles”, el 19 de marzo de 1955, donde emite la primera profesión. Luego continuó el intenso estudio de la teología en el estudiantado interno, en un clima intercultural, rico de experiencias carismáticas.

En 1958, volvió a Japón enriquecida por vastos conocimientos adquiridos que inmediatamente supo transmitir a las jóvenes como profesora, asistente de formación y, durante más de diez años, como maestra de noviciado. En 1973 fue nombrada superiora provincial, la primera provincial japonesa. Luego tuvo la oportunidad de perfeccionar su formación bíblica al obtener, en Roma, en el Pontificio Instituto Bíblico, la licenciatura y el doctorado en Sagradas Escrituras. La sabiduría y la preparación asimilada la convirtieron en un verdadero punto de referencia para las hermanas y para la Iglesia japonesa. Favoreció en la provincia la profundización del carisma y de los escritos del Fundador a través de varias traducciones, entre ellas el texto de las *Abundantes divitiae*. Contribuyó al conocimiento del pensamiento de M. Tecla traduciendo sus conferencias. Tuvo la posibilidad de enseñar “Sagradas Escrituras” en colegios y en las universidades y dar numerosas conferencias a sacerdotes, religiosos y laicos. Para las Ediciones Paulinas escribió varios textos, incluido un comentario sobre el libro del Apocalipsis de San Juan. Uno de sus últimos compromisos, muy agotador, fue la traducción de la Biblia en colaboración con el Instituto Bíblico Franciscano. El amor por la Palabra la puso en contacto con las tecnologías digitales colaborando en el sitio “Laudate”.

A menudo fue llamada a ofrecer su contribución también a nivel congregacional. Recordamos su participación, a principios de los años 80, en la Comisión central para la revisión de las Constituciones y su contribución, como experta traductora, en las diversas asambleas y visitas fraternas. Todavía recordamos su folleto, incluido en el proyecto “Vivir bien tu propia edad”, con el título “Como discípulas de Pablo hacia lagran meta”.

En 2012, una mala caída marco su lento declinar que vivió en paz y en progresivo crecimiento espiritual. Pasó los últimos años en la casa de cuidados “Shirogane no Mori” de Tokio, asistida con mucho amor. Una severa anemia aceleró su encuentro con su Maestro y Señor, el Esposo de su vida. En el último tiempo, una enfermera no creyente, le leía pasajes de su libro sobre el Apocalipse, encontrado por casualidad. Imaginamos cuánto Hna. M. Giovanna ha gozado y contemplado *aquella inmensa multitud que ninguno podía contar...* Y ya casi en vísperas de la solemnidad de Todos los Santos pensamos en ella envuelta en las blancas vestiduras de los que han *lavado sus vestimentas haciéndolas candorosas en la sangre del Cordero* mientras le agradecemos por los dones de gracia que derramado en su larga vida paulina. Con afecto.

Roma, 30 de octubre 2022


Hna. Anna Maria Parenzan